

**¡VEN, SEÑOR JESÚS!
ABRIRNOS AL ADVIENTO**

Queridos hermanos: Cristo está viniendo hoy a la comunidad cristiana, está viniendo a cada uno de nosotros. Nuestro Adviento-Navidad ya no es sólo el recuerdo de aquella Navidad histórica en Belén. Jesús viene, y lo hace a lo concreto de nuestras vidas.

Comenzamos orando juntos:

*Dios que ya llega,
esperanza del pueblo, la vida nueva.
El Reino nace, don y tarea.
Te cantamos Padre bueno, a la esperanza.
Con María, ayúdanos Señor,
a vivir generosos en la entrega,
a ofrecer nuestra vida como ella,
a escuchar tu Palabra en todo tiempo,
a practicar sin descanso el Evangelio,
y a vivir solidarios con los que sufren.*

Escuchamos la proclamación del **Evangelio** del próximo domingo (inserto en el apartado La Palabra) y tras un espacio de silencio orante, abiertos a la gracia de Jesucristo, compartimos ...

Nuestro mundo padece un fuerte vaciamiento interior. Estamos necesitados de una sólida esperanza que sea capaz de transformar nuestras vidas. Por ello te proponemos que realices el ejercicio práctico de oración profunda “**¡Ven, Señor Jesús! Abrirnos al Adviento**” (Vivir el Año Litúrgico. F. Martínez García. Ed. Herder, 2002, pág. 165-168).

A lo largo de las cuatro semanas de Adviento podemos reflexionar sobre las siguientes cuestiones:

¿Cómo me estoy preparando para la llegada del Señor? ¿Voy creciendo en la fe o permanezco estancado? ¿Vivo atento y despierto para encontrar al Señor cada día a mi alrededor y decir sí a quien me necesita?

¿Qué colinas tengo que rebajar en mi vida personal? ¿Qué valles tengo que elevar?

¿Me domina el egoísmo o el amor? ¿Voy enriqueciendo evangélicamente mis relaciones interpersonales?

¿Dónde encuentro las fuentes del gozo? ¿Soy portador de la alegría del Señor? ¿Cómo puedo vivir una auténtica Navidad?

*¡Marana tha! ¡Ven, Señor Jesús!
Yo soy la Raíz y el Hijo de David
La Estrella radiante de la mañana.
El Espíritu y la Esposa dice: “Ven, Señor”
Quien lo oiga diga: “Ven, Señor”*